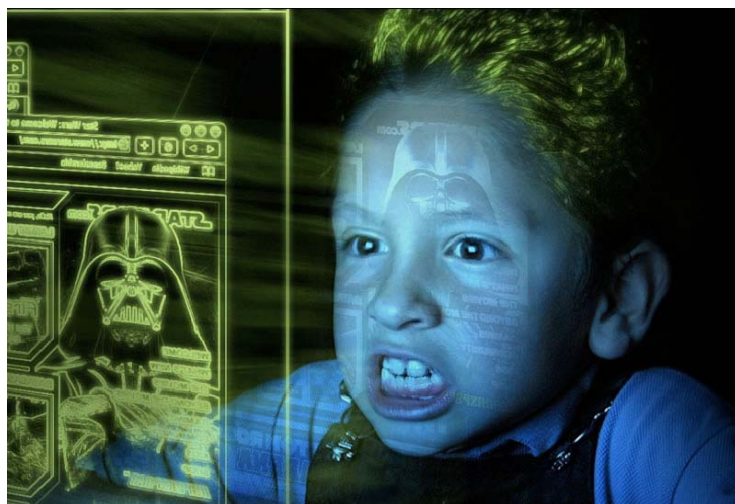


LA GENERACIÓN GOOGLE



Con el propósito de descubrir si las TIC generan nuevas formas de buscar información en los jóvenes nacidos después de 1993, conocidos como "Generación Google", JISC y la Biblioteca Británica contrataron la realización del estudio "Information behaviour of the researcher of the future". Uno de los hallazgos más relevantes de éste es la falta de habilidades críticas y analíticas que impiden a los jóvenes juzgar la relevancia y la confiabilidad de lo que encuentran en Internet. A continuación encontrará la traducción al español de la sección "the google generation" del informe.

Descargue la traducción completa de la sección "La generación Google" (PDF)
<http://www.eduteka.org/pdfdir/GeneracionGoogle.pdf>

Descargue la versión completa del estudio "Information behaviour of the researcher of the future" (PDF)
<http://www.eduteka.org/pdfdir/GoogleGeneration.pdf>

¿QUÉ ES LA GENERACIÓN GOOGLE?

La "Generación Google" es un término popular que hace referencia a la generación de jóvenes nacidos después de 1993, que crece en un mundo dominado por Internet.

Actualmente la mayoría de los estudiantes que entran a la educación superior son más jóvenes que el microcomputador, y se sienten mejor escribiendo con el teclado que haciéndolo en un cuaderno de espiral, también prefieren leer en la pantalla del computador que hacerlo de papeles que sostienen con sus manos. La conectividad constante, estar en contacto permanente con amigos y familia, en cualquier momento y desde cualquier lugar, es para ellos de la mayor importancia [1].

Según Wikipedia, esta denominación se ha popularizado como compendio de "vía rápida para referirse a una generación cuyo primer punto de contacto con el conocimiento es Internet y un motor de búsqueda, siendo Google el más popular de estos últimos". Esto contrasta con generaciones anteriores que "adquirían su conocimiento mediante libros y bibliotecas convencionales".

Más adelante en este reporte, lidaremos con algunos de los mitos y realidades que rodean la Generación Google, y exploraremos algunos de ellos, pero lo cierto es que esta denominación tiene un atractivo fuerte e innegable.

Algunos titulares sobre los hallazgos de una encuesta reciente hecha por OCLC [2], sugieren que los estereotipos que implica el término pueden ser relativamente ciertos:

- ✓ 89% de los estudiantes de educación superior utilizan los motores de búsqueda para comenzar a buscar información, solo el 2% inicia esa misma búsqueda en el sitio web de una biblioteca
- ✓ 93% están o satisfechos o muy satisfechos con la experiencia general de usar motores de búsqueda, situación que contrasta con la satisfacción del 84% respecto de las búsquedas apoyadas por un bibliotecólogo
- ✓ los motores de búsqueda se acomodan mejor al estilo de vida de los estudiantes de educación superior que las bibliotecas físicas o en línea y ese acomodo es "casi perfecto"
- ✓ los estudiantes de educación superior todavía utilizan la biblioteca, pero lo hacen con menor frecuencia, al igual que la lectura de materiales de esta, desde que comienzan a usar herramientas de búsqueda por Internet
- ✓ los "libros" son todavía la primera asociación que hace este grupo con la biblioteca, a pesar de la considerable inversión de esta en recursos digitales; la situación anterior en buena medida la desconocen los estudiantes

Estos hallazgos, que concuerdan bastante con los encontrados por la investigación <http://www.ucl.ac.uk/slais/research/ciber/> CIBER [3] sobre el comportamiento informativo de los jóvenes, como lo revela el análisis de archivos de registro histórico (web log files), despierta enormes interrogantes a los proveedores de información y ofrece el contexto de políticas para este estudio. Existen grandes preocupaciones en el campo educativo, en particular, el interrogante de si ¿disponer de los "datos al alcance de los dedos" y el exceso de información se da a expensas del pensamiento creativo e independiente?

¿QUÉ SABEMOS SOBRE EL COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE LOS JÓVENES?

La investigación sobre cómo niños y jóvenes desarrollan competencia en el uso de Internet y de otras herramientas de búsqueda? da resultados poco claros, aunque algunos temas consistentes comienzan a emerger [4]

- ✓ El alfabetismo informático (CMI) de los jóvenes, no ha mejorado con el incremento del acceso a las TIC: de hecho, su aparente facilidad para manejar computadores, esconde algunos problemas preocupantes.
- ✓ Investigaciones de Internet muestran que la velocidad a la que los jóvenes buscan en la Web conlleva a que se destine poco tiempo a evaluar la información encontrada tanto respecto a su relevancia como respecto a su exactitud o autoridad.
- ✓ Los jóvenes tienen una comprensión pobre de sus necesidades de información y por ello encuentran dificultades para desarrollar estrategias de búsqueda efectivas.
- ✓ Como resultado, demuestran preferencia fuerte por expresarse con lenguaje natural en lugar de analizar cuáles palabras claves pueden resultar más efectivas.
- ✓ Enfrentados a una larga lista de resultados de búsqueda, a los jóvenes se les dificulta evaluar la relevancia de los materiales encontrados y muchas veces imprimen páginas a las que solo han dado una mirada superficial.

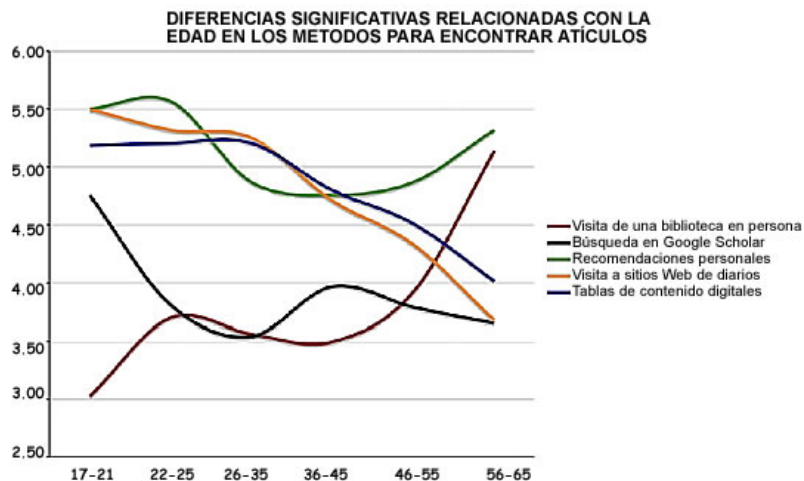
Los puntos anteriores se relacionan tanto con el uso actual de Internet por los jóvenes de hoy, y por la generación anterior, como con el uso temprano de sistemas en línea y Discos Compactos (CDROMs). Existe poca evidencia directa de que la Competencia en Manejo de Información (alfabetismo en información) de los jóvenes, sea mejor o peor que antes. Sin embargo, el uso omnipresente de motores de búsqueda de grandes compañías, pone de presente otros temas [5]:

- ✓ Los jóvenes tienen mapas mentales poco sofisticados de lo que es Internet, muchas veces se equivocan en la apreciación de que solo se trata de una colección de recursos interconectados, que tienen distintas proveniencias.
 - ✓ Como resultado, el motor de búsqueda, ya sea este Yahoo o Google, se convierte en la marca principal que asocian con Internet.
 - ✓ Los jóvenes no encuentran recursos respaldados por la biblioteca que sean intuitivos y por lo tanto prefieren utilizar Google o Yahoo: esto último les ofrece una solución familiar aunque simplista, para sus necesidades de estudio
- Nivel de confiabilidad: muy alto*

La gran pregunta que esto plantea, es de qué manera y hasta qué punto, el comportamiento, actitudes y preferencias de los jóvenes de la actual Generación Google, persistirá a medida que crecen y, qué pasará cuando algunos de ellos se conviertan en académicos y especialistas. Ante la ausencia de estudios longitudinales apropiadamente contruidos, que hagan seguimiento al comportamiento informativo de una única cohorte de jóvenes hasta la edad madura, es imposible contestar directamente esta pregunta.

Evidencia circunstancial de que los estudiantes que en la actualidad no se han graduado y que son apenas un poco mayores que la generación Google, son "diferentes" de los adultos mayores, se presenta en la sección siguiente. La gráfica muestra el valor relativo que los miembros de la comunidad académica atribuyen a un rango o gama de métodos para encontrar artículos. La diferencia en edad es grande y ellos sugieren que el cambio que se ha dado entre la biblioteca física y la virtual se acelerará y al parecer Google Scholar incrementará su amenaza real y presente, a la biblioteca como institución.

Nivel de confiabilidad: medio



¿DE QUÉ MANERA SE COMPORTAN ACTUALMENTE LOS JÓVENES EN LAS BIBLIOTECAS VIRTUALES?

Esta es una llamada de atención poderosa de que las personas tienen diferentes necesidades de información en distintas etapas de la vida. Existen muy pocos estudios controlados que tengan en cuenta la edad y el comportamiento de búsqueda sistemático: resultado de lo anterior es una gran desinformación y bastante especulación sobre la manera en que los jóvenes se comportan en el ciberespacio.

Punto central de ese estudio es un análisis profundo que compara el comportamiento informativo de un gran rango de edades usando las mismas plataformas: <http://www.bl.uk/learning/> "BL Learning", servicio enfocado a docentes y a niños en edad escolar, e <http://www.intute.ac.uk/> Intute, un servicio de JISC orientado a la comunidad universitaria y de posgrados.

Los puntos principales que emergen de este análisis [13] – [14] son:

- ✓ Los dos servicios son muy populares, dentro y fuera de Inglaterra y atraen muchos usuarios (en el caso de "BL Learning", tiene el 14% de todo el tráfico de las bibliotecas inglesas), sugerencia fuerte de que su contenido es muy valorado tanto por los jóvenes estudiantes como por sus maestros.
- ✓ La popularidad de ambos sitios indica que tienen una presencia significativa de marca tanto en Inglaterra como en otros países.
- ✓ En ambos sitios la mayoría de visitas el tráfico se direcciona desde motores de búsqueda y las búsquedas se hacen desde los hogares y no desde escuelas y colegios o instituciones de educación superior.
- ✓ Cerca del 40% de los usuarios de los motores de búsqueda provenientes de escuelas y colegios, localizaron "BL Learning" utilizando búsquedas por imágenes, lo que apunta a una preferencia por este tipo de opción.
- ✓ Los que ingresaron a "BL Learning" vía enlace desde blogs, fueron una minoría, predominantemente Norteamericanos y usuarios frecuentes del sitio; hasta el momento no hay evidencia de que las redes sociales hayan permeado el contexto de los sitios web de las bibliotecas.

Los jóvenes estudiantes están usando herramientas que requieren poca competencia: parecen satisfacerse con formas muy simples y básicas de búsqueda. Sin embargo, este no fue el caso con los usuarios permanentes. Así, en el caso de Intute, se encontró que a mayor número de páginas vistas en una sesión, mayor era la posibilidad de que en esa sección se enlazara con otros sitios (un resultado en el caso de un Portal como Intute).

Hallazgos en el análisis profundo del trabajo de CIBER, son muy consistentes con la literatura de búsqueda de información y con otras investigaciones hechas por observaciones o encuestas. Por ejemplo, estudios de observación han mostrado que los jóvenes echan un vistazo muy rápido, en especial los muchachos, y hacen clic profusamente sobre los hipervínculos, en lugar de hacer una lectura secuencial. Los usuarios usan muy pocas opciones de búsqueda avanzada, asumiendo que los motores de búsqueda "entienden" sus preguntas. Tienden a desplazarse rápidamente entre una página y otra, invirtiendo poco tiempo en leer o digerir la información y tienen dificultad para hacer juicios sobre lo relevante de las páginas que acceden.

Nivel de confiabilidad: muy alto

Por lo regular, los estudiantes inician su proceso de indagación sin tener en cuenta la estructura de la biblioteca o la manera en que esta segmenta los diferentes recursos en diferentes áreas de su sitio Web. Los sitios Web de las bibliotecas con frecuencia reflejan el enfoque de la biblioteca..... no sobresalen en la tarea de agregar contenido sobre temas de un área específica [15].

Los niños especialmente, tienden a realizar juicios pobres sobre la relevancia teniendo en consideración la presencia o ausencia de palabras que describen con exactitud el tópico de la búsqueda: como resultado dejan de lado muchos documentos importantes y terminan repitiendo las búsquedas. La búsqueda de información tiende a completarse o detenerse en el momento en que localizan e imprimen los artículos, en especial si se trata de usuarios jóvenes, con poco criterio sobre el contenido de los documentos.

Nivel de confiabilidad: muy alto

La literatura indica que muchas de estas características anteceden a la Web, como lo demuestran estudios llevados a cabo con CDROM en los años 80, aproximadamente 16, y por lo tanto estas no pueden atribuirse a Internet como si fueran totalmente nuevas.

Existe en la literatura muy poca evidencia de los cambios generacionales: por lo que no se puede afirmar que los jóvenes de la generación Google son fundamentalmente "diferentes" de los de antes. Lo anterior por supuesto, es difícil de interpretar: no hay estudios longitudinales que demuestren una cosa o la otra. Si se hace un balance, la literatura parece apuntar a una gran diferencia entre los niños y los adolescentes, probablemente debido a que los niños no han desarrollado aún las habilidades cognitivas y motoras que les permitan ser buscadores efectivos. A partir de los 11 años, el mensaje es continuidad, los muchachos no parecen ser especialmente diferentes en su comportamiento si se los compara con adultos jóvenes, aunque los estudios de CIBER muestren que la búsqueda por imágenes en el buscador (Yahoo y Google) es muy popular entre los jóvenes lo que puede indicar una diferencia real en el comportamiento informativo.

Nivel de confiabilidad: muy alto

¿ES IMPORTANTE EL FENÓMENO DE LAS REDES SOCIALES?

El advenimiento de sitios sociales en la Web, está cambiando la naturaleza y el tejido de la "World Wide Web" (www): nos hemos movido de un Internet construido con los productos de unos pocos miles de autores a uno construido por los contenidos de millones de ellos. Las redes sociales son particularmente interesantes para bibliotecólogos y editores porque hacen parte de una tendencia más amplia: usuarios que crean y publican contenido ellos mismos, lo que opaca la antigua diferencia entre productores de información y consumidores de esta. Y en la medida en que el software de diseño editorial se convierte en la norma, muchas veces es casi imposible diferenciar entre material formalmente publicado y las autopublicaciones.

Este fenómeno afecta a toda la sociedad y la popularidad actual de las redes sociales entre los jóvenes posiblemente desvía la atención sobre quién es el verdadero productor, lo opuesto a quién consume el contenido generado por los usuarios: Wikipedia y YouTube, presentan ambos una marcada diferencia de edades entre los usuarios del contenido,

principalmente personas entre 18 y 24 años, y los generadores de este, principalmente personas entre los 45 y los 54 años y entre los 35 y los 44 años respectivamente. [17]

Muchos bibliotecólogos han comenzado a experimentar con software social intentando con esto acercarse a sus usuarios, pero tienen un problema. Aunque las bibliotecas dedicadas a la investigación invierten millones para ofrecer acceso fácil y directo desde sus computadores a contenido electrónico costoso, amparado por derechos de autor: revistas, libros y monografías, muchas de estas posibilidades son nuevas para los usuarios, quienes o desconocen que la biblioteca ofrece ese material, o lo acceden posiblemente vía Google, y asumen por eso que es "gratuito". Los bibliotecólogos están cada vez más entre la espada y la pared: el editor o el motor de búsqueda se quedan con el crédito.

Por lo anterior un grupo de bibliotecólogos progresistas han comenzado a tener presencia en MySpace y Facebook creando sus perfiles. Es muy pronto para que emerja una base de evidencia sólida que permita comprobar si este tipo de iniciativas darán buenos resultados. Claramente existe el peligro de tratar de aparecer "chévere" a una audiencia de jóvenes. De hecho, se corre el peligro de que los jóvenes resientan que la biblioteca invada lo que ellos consideran como su espacio. Hay una gran diferencia entre "estar dónde están nuestros usuarios" y "ser ÚTIL a nuestros usuarios dónde quiera que estos se encuentren".

Éste parece ser el mensaje de la encuesta llevada a cabo por OCLC en el 2007 [18], en la cuál a estudiantes universitarios y miembros del público en general se les hizo la siguiente pregunta: ¿Qué tan dispuesto estaría usted a participar en cada una de las siguientes actividades en una red social o un sitio comunitario si estos fueran generados por su biblioteca?

Los números corresponden a los que respondieron que estarían interesadísimos o muy interesados en hacerlo; las respuestas del público en general están entre paréntesis.

- ✓ Trabajo creativo autopublicado: 7% - (6%)
- ✓ Compartir ideas con otros respecto los servicios de la biblioteca: 10% - (7%)
- ✓ Compartir sus fotografías y videos: 7% - (6%)
- ✓ Participar en grupos de discusión en línea: 7% - (6%)
- ✓ Conocer a otros con intereses similares: 6% - (7%)
- ✓ Describir sus propias colecciones: 12% - (6%)
- ✓ Ver las colecciones personales de otros: 12% - (6%)

Datos estos que indican que la mayoría de los estudiantes universitarios no están interesados. Claro que apenas estamos comenzando, pero los resultados de estas encuestas no ofrecen mucha seguridad de que hasta ahora, el software social contribuya al fortalecimiento de relaciones con los usuarios en un ambiente cada vez más carente de intermediación.

Hay muchos más ejemplos de experimentos de las bibliotecas con tecnologías de la Web 2.0: tales como enriquecer las entradas de los catálogos con reseñas y valoraciones de los usuarios, pero repetimos que es demasiado pronto para medir su impacto o efectividad. Pero no cabe duda que las redes sociales son una historia de éxito y que las bibliotecas deben hacerles seguimiento a los desarrollos que se hagan en esas áreas, especialmente porque hay evidencia proveniente de los Estados Unidos de que la mayoría de estudiantes con acceso a Internet usan tecnologías de redes sociales al menos, parte del tiempo, y muchos informan usar esas redes para discutir temas relacionados con educación.

En opinión de <http://www.ucl.ac.uk/slais/research/ciber/> CIBER el tema real que debe preocupar a la comunidad de bibliotecas es el aumento del libro virtual (e-book) y no el de las redes sociales. Ciertamente, deben continuar experimentando y observando atentamente esas herramientas, especialmente para ejemplos de uso de mejores prácticas provenientes de negocios serios, por ejemplo en mercadeo y en didácticas o estrategias de aula.

Nivel de confiabilidad: medio a bajo

GENERACIÓN GOOGLE: ¿MITO O REALIDAD?

"Los niños son tan diferentes ahora". Apuesto que todos los adultos han dicho esta frase refiriéndose a las personas jóvenes de su tiempo, pero realmente los muchachos de ahora son diferentes de los de cualquier otra época. [19]

Muchas de las aseveraciones hechas en los medios populares respecto a la Generación Google no resisten la prueba de la evidencia [20]. A continuación trataremos de valorar esas aseveraciones con base en la poca evidencia existente.

Son más competentes en el uso de las TIC**

Nuestro veredicto: pensamos que esto por lo general es cierto, pero los usuarios mayores los están alcanzando rápidamente. Sin embargo, la mayoría de las personas jóvenes tienden a usar aplicaciones mucho más simples y un menor número de funcionalidades o servicios de lo que muchos imaginan.

Tienen expectativas muy altas respecto de las TIC**

Nuestro veredicto: Posiblemente cierto; pues vivimos en una cultura Web global dominada por un puñado de marcas comerciales unificadoras. Nuevamente, estas expectativas son relativas, todos nosotros somos ahora consumidores de información.

Privilegian los sistemas interactivos y se están alejando de del consumo pasivo de información**

Nuestro veredicto: Cierto en buena medida, como puede deducirse de los patrones de consumo de medios de los jóvenes: medios pasivos como televisión y periódicos están declinando.

Definitivamente se han volcado hacia las formas de comunicación digital: digitando textos en lugar de hablar*

Nuestro veredicto: Abierto; es muy difícil considerar la mensajería instantánea (messaging) como tendencia fundamental, su popularidad actual está ciertamente influenciada por su relativo bajo costo si se lo compara con la voz.

Son multitarea en todas las áreas de sus vidas*

Nuestro veredicto: Abierto; no existe al respecto evidencia sólida. Sin embargo, es posible que al estar expuestos desde edades tempranas a medios en línea, pueda haber ayudado a desarrollar buenas habilidades paralelas de procesamiento. La gran pregunta es si las habilidades secuenciales de procesamiento, necesarias para la lectura corriente, se han desarrollado de manera similar.

Se han acostumbrado a divertirse y esperan seguirlo haciendo de la experiencia de aprendizaje formal en la universidad*

Nuestro veredicto: Abierto; los medios informativos deben ser interesantes o no se usarán: este argumento es crucial. Estamos un poco preocupados por el interés actual en utilizar las tecnologías de los juegos para mejorar el aprendizaje y la experiencia de los estudiantes en bibliotecas. Hace 20 o 30 años, cuando los productores de noticieros introdujeron en ellos técnicas de producción características de los "shows", las investigaciones mostraron que estas aumentaban el "interés" pero dificultaban la absorción de la información.

Prefieren la información visual a la textual*

Nuestro veredicto: Un sí con reservas pues el texto todavía es importante. A medida que las TIC avanzan y los costos bajan, esperamos comenzar a ver enlaces de video que reemplazan el texto en el contexto de las redes sociales. Sin embargo, para las interfaces de las bibliotecas, hay evidencia de que la multimedia rápidamente pierde su atractivo, lo que muestra que es novedad de corto plazo.

Tienen tolerancia cero a la demora para satisfacer sus necesidades de información que deben atenderse de inmediato*

Nuestro veredicto: No. Creemos que esta es una aseveración de nuestro tiempo que no está apoyada por evidencia sólida. Todo lo que podemos hacer aquí es repetir lo obvio: que los grupos con más edad tienen recuerdos que anteceden las experiencias digitales mediáticas: la generación joven no los tienen.

Crean que sus pares son más confiables como fuentes de información que las figuras con autoridad**

Nuestro veredicto: Neutro, creemos que esto es un mito. La investigación en el contexto específico sobre los recursos de información que prefieren y valoran los jóvenes de los grados escolares medios (bachillerato), muestran que los docentes, familiares y libros de texto se valoran consistentemente por encima de Internet. Consideramos que esta aseveración tiene más que ver con la subcultura de las redes sociales y la tendencia natural de los adolescentes a la rebeldía. Su aplicación específica al entorno educativo y a las bibliotecas es bastante cuestionable.

Necesitan sentirse constantemente conectados a la Web*

Nuestro veredicto: No creemos que este sea un rasgo característico de la generación Google. Una investigación reciente de Ofcom [21] muestra que las personas mayores de 65 años se conectan cuatro horas más a la semana que las personas entre los 18 y los 24 años. Sospechamos que factores personales específicos, personalidad y antecedentes tienen mayor peso que la generación a la que pertenecen.

Son la generación "cortar y pegar"***

Nuestro veredicto: Creemos que esto es cierto; existe considerable evidencia anecdótica al respecto y el plagio es un problema serio.

Aprenden a manejar el computador por ensayo y error**

Nuestro veredicto: Esto es todo un mito. La creencia popular de que los adolescentes de la generación Google vuelan con los nuevos dispositivos o aparatos mientras sus padres están aún leyendo el manual es totalmente lo opuesto a la realidad, como lo confirmaron los resultados de una encuesta llevada a cabo por Ofcom [21].

Prefieren la información en forma de segmentos fácilmente digeribles, al texto completo***

Nuestro veredicto: Esto un mito. Los estudios profundos de CIBER sobre los logs muestran que desde pregraduados hasta docentes, muestran una tendencia fuerte al comportamiento superficial, horizontal y rápido en las bibliotecas digitales. El poder de la navegación y la vista rápida parecen ser la norma para todos. La popularidad de los resúmenes entre los investigadores mayores nos da la razón. La sociedad se está enmudeciendo.

Son buscadores expertos***

Nuestro veredicto: Esto es un mito peligroso. La alfabetización y la Competencia para Manejar Información (CMI) no van de la mano. Una mirada cuidadosa a la literatura de los últimos 25 años no encuentra evidencia de mejoría o deterioro en las habilidades con información de los jóvenes.

Piensan que todo, no solo está en la Web, sino que es gratuito*

Nuestro veredicto: Abierto. Con un enfoque anecdótico esto parece cierto para una gran minoría de jóvenes, pero nadie parece haber construido una pregunta de investigación al respecto e investigado el tema con mayor profundidad. La anterior era por cierto una visión prevalente en la etapa temprana de evolución de Internet, de hecho su principal diferenciador.

Volteando la pregunta, existe mucha evidencia de que los jóvenes no son concientes del contenido que patrocinado por las bibliotecas, o al menos, son renuentes a utilizarlo. Este es problema de las bibliotecas, no de los jóvenes.

No respetan la propiedad intelectual**

Nuestro veredicto: Esto parece ser solo parcialmente cierto. Hallazgos de la encuesta realizada por Ofcom [21], revelan que tanto adultos como niños en edades entre 12 y 15 años, tienen un nivel de conciencia y comprensión muy altos de los principios básicos de la propiedad intelectual. Sin embargo, los jóvenes creen que las reglamentaciones que cobijan los derechos de autor son injustas y desleales. A ese respecto, se está abriendo una gran brecha por edad. La implicación tanto para las bibliotecas como para la industria de la información de un colapso del respeto por los derechos de autor, es potencialmente muy serio.

Desconocen los formatos*

Nuestro veredicto: Esto puede ser verdad para algunos usuarios, jóvenes y mayores. No hemos encontrado ningún análisis cuidadoso de esta pregunta, cosa curiosa dada su importancia para las bibliotecas y los editores. Sospechamos que este ya no es un tópico significativo: el contenido en el ciberespacio ya no depende el formato.

*Nivel de confiabilidad: alto***; medio** o bajo**

¿QUÉ SABERMOS REALMENTE SOBRE LA GENERACIÓN GOOGLE

En sentido literal, todos somos hoy en día generación Google: los datos demográficos de consumo tanto de Internet como de medios, horadan rápidamente esa presunta diferencia generacional. La evidencia indica que cada vez más personas, de todos los grupos de edad, usan Internet y tecnologías de la Web 2.0 para una variedad de propósitos. Los jóvenes, no solo los de la generación Google sino también los de la generación Y (una más adelante), pudieron ser los primeros usuarios pero en la actualidad las personas de más edad los están alcanzando rápidamente... son los llamados navegadores plateados. En muchos casos la etiqueta de generación Google es cada vez más incorrecta según lo indican los hallazgos de investigaciones recientes y parece inadecuada, hasta para la cohorte de jóvenes que pretende estereotipar.

Una encuesta llevada a cabo por Synovate [24] en el 2007, encontró que solo el 27% de los adolescentes Ingleses, podrían describirse como los que tienen el tipo de interés y competencia en TIC que implica la etiqueta. La mayoría, de las personas promedio, el 57%, utilizan TIC de baja complejidad para comunicarse y para sus necesidades de entretenimiento; y un residuo considerable del 20% correspondiente a los "disidentes digitales" a quienes no les gustan las TIC y evitan usarlas tanto como les sea posible.

Los datos demográficos no solo son muy complicados sino que apuntan a una resistencia a este tipo de etiqueta generacional. Buena parte de la evidencia ganada de nuestro análisis de las encuestas hecha por Carol Tenopir y Don King [25], sugiere que la diferencia en el comportamiento informativo, en un punto específico en el tiempo, entre estudiantes y docentes jóvenes y de la edad media temprana, son mucho menos significativos que entre las personas jóvenes y las más maduras, estudiantes entre los 40 y los 50 años.

No estamos en capacidad de saber, si las personas jóvenes realmente tienen o no, niveles más bajos que antes, en habilidades tradicionales informativas. Lo que si es cierto es que actualmente, la barra de medida en ambientes educativos en los que el aprendizaje "autodirigido" es la norma, está ubicada mucho más arriba. Necesitamos con urgencia una respuesta respecto a las habilidades.

Virtualmente, el 100% de los estudiantes usan el Procesador de Texto e Internet para sus trabajos de clase. Pero la percepción de competencia sólida se diluye cuando se revelan los porcentajes para otras aplicaciones, tales como el desarrollo de Presentaciones (65%); Hojas de Cálculo (63%); Gráficas (49%) o creación de páginas Web (25%) [26].

Nuestra conclusión general es que mucho de lo escrito sobre ese tema en este reporte sobrestima el impacto de las TIC en los jóvenes y demerita el efecto de estas en las generaciones mayores. El tema requiere mucho mayor balance.

¿DÓNDE ESTAN LAS BRECHAS EN LAS HABILIDADES?

Mucho se ha dicho recientemente sobre la aparente experticia de los niños en el uso de recursos digitales unido a las aseveraciones de que los jóvenes usan Internet de maneras más creativas y que se están volviendo más competentes en su uso que sus maestros; que de todas maneras tienden a ser más efectivos en su uso de las TIC que sus padres o maestros y que en pocas palabras son "sabios en TIC". Esta es la percepción popular general que se tiene sobre los jóvenes y sobre las TIC. Pero no hay evidencia seria en la literatura de que los jóvenes sean investigadores expertos, ni de que sus habilidades de búsqueda hayan mejorado con el tiempo [27].

Estudios que anteceden el uso extensivo de Internet entre el público general, reportan que los jóvenes investigadores con frecuencia exhiben dificultad en seleccionar los términos de búsqueda apropiados y la investigación en el uso de Internet, consistentemente ha encontrado dificultades similares. Un tema recurrente durante el período de búsqueda en fuentes digitales, es la prevalencia entre los jóvenes de buscar utilizando frases completas; por ejemplo ¿Cuáles son los tres crímenes más frecuentes en California?. Podríamos inclinarnos a atribuir esta actividad al aumento en la accesibilidad a Internet. En la Web, por supuesto, se pueden hacer búsquedas impunemente usando lenguaje natural. Esto lleva a una conclusión lógica al sitio "Ask.com", que anima a sus usuarios a que entren esas frases como términos de búsqueda.

Sin embargo, el escrutinio de la literatura muestra que la práctica de formular preguntas en esta forma antecede a la Web. Entonces la mayor disponibilidad de las TIC y el exponerse a ellas de manera natural como sucede en años recientes no parece haber mejorado significativamente el desempeño en las búsquedas.

Un tema persistente en la literatura de <http://www.eduteka.org/CMI.php> Competencia en Manejo de Información (CMI), sostiene que necesitamos un mapa mental bien desarrollado para poder usar efectivamente las herramientas de búsqueda en Internet [28]. Necesitamos no solamente una comprensión amplia de cómo funcionan los sistemas de recuperación de información y cómo se representa en las bases de datos bibliográficas o de textos completos, sino además algún conocimiento de la naturaleza del espacio informativo y de qué manera se escribe en este; la gramática y la estructura de las frases contribuye a las búsquedas efectivas.

Paradójicamente, los niños menores de 13 años y las personas de 46 años en adelante, con frecuencia son incapaces de realizar búsquedas efectivas y de evaluar los resultados de estas. En el caso de los niños, esto se debe en buena medida a su falta de dominio en los tipos de contenido de la información que existen en un campo particular del conocimiento, además de sortear en mayor o menor grado otras dificultades con otros elementos: un mapa mental de cómo funcionan los motores de búsqueda, dificultades de pasar de lenguaje natural a preguntas de indagación y menor dominio del vocabulario requerido para tener en cuenta sinónimos u otras alternativas. En el caso de la generación mayor, la clave del problema es que la mayoría carecen de un mapa mental útil que les indique cómo “funciona” Internet.

Un área de interés en la actualidad y ciertamente de preocupación, es la forma en que los jóvenes evalúan o más bien, fallan en evaluar, información proveniente de fuentes digitales. También en este tema, existe poca evidencia de que esto haya mejorado en los últimos 10 ó 15 años. Las primeras investigaciones que anteceden Internet y datan de hace cerca de quince años, sugirieron que los adolescentes no revisaban, respecto a su relevancia, la información obtenida de bases de datos en línea y en consecuencia realizaban búsquedas suplementarias e innecesarias cuando ya habían obtenido la información que necesitaban. Investigaciones con el uso de Internet muestran que la velocidad con la que los jóvenes buscan en la Web indica que se dedica muy poco tiempo en evaluar la información tanto en su pertinencia, precisión y autoridad y se ha observado a los niños imprimir y usar páginas de Internet a las que solo les han dado una mirada superficial. También han observado los investigadores que los jóvenes, consistentemente, le dan poca importancia al tema de la idoneidad del autor. Un estudio mostró que muchos adolescentes pensaban que si la página estaba indexada en Yahoo tenía que provenir de un buen autor y en consecuencia no se cuestionaban al respecto. Otros estudios también han encontrado poca atención en confirmar la veracidad de la información encontrada.

El hallazgo más significativo de nuestro estudio fue que aunque los docentes entrevistados eran Competentes en manejo de Información (CMI), sus habilidades con ese alfabetismo y sus actitudes al respecto no se estaban transfiriendo a sus discípulos. [29]

En el Reino Unido existe poca investigación sobre las habilidades en información de los jóvenes que están en educación media y que van a ingresar a la educación superior. Esto es sintomático de la falta de apoyo estratégico del gobierno a los programas de alfabetismo en información (CMI). Una investigación de este tipo, mucho más completa, se encuentra en los Estados Unidos [30]; pinta el cuadro de una gran minoría de primíparos que están en su primer año de educación superior, con niveles bajos de alfabetismo en información y niveles altos de ansiedad bibliotecaria. Como puede esperarse, las habilidades de información se correlacionan positivamente con los puntajes de ingreso de la Prueba de Aptitud Escolar (SAT por su sigla en inglés) y con las notas subsiguientes.

No es razonable trasladar estos hallazgos dentro de contexto del Reino Unido, pero como la capacitación en alfabetismo en información es acá tan fragmentada e inconsistente, la experiencia norteamericana no vale nada. Dos mensajes poderosos emergen de las últimas investigaciones: Cuando se comparan, en relación con sus habilidades en alfabetismo en información (CMI), los cuartiles más alto y más bajo obtenidos por los estudiantes, se evidencia que el cuartil superior reporta una mayor exposición a habilidades básicas de uso de bibliotecas por parte de sus padres, en la biblioteca escolar, el aula o bibliotecas públicas durante sus primeros años de vida. Parece que en los Estados Unidos se estuviera abriendo una nueva brecha, en la que los mejores estudiantes obtienen el premio de las notas más altas. En la parte más baja del espectro de las habilidades en información, la investigación encuentra que cuando se interviene en edad universitaria esta ya es muy tarde, esos estudiantes ya han desarrollado un comportamiento para enfrentar esta situación que está muy arraigado, aprendieron a “arreglárselas” con Google.

El principal problema es no reconocer que tienen un problema: existe un abismo entre su desempeño actual en pruebas de alfabetismo en información y las auto estimaciones de sus habilidades en información y su ansiedad de biblioteca. Los hallazgos de estos estudios plantean preguntas sobre la habilidad de las Instituciones Educativas e

Instituciones de nivel superior para ayudar a la generación Google a desarrollar las habilidades de búsqueda, al nivel adecuado para que cumplan con las demandas de la educación superior y de la investigación.

Si se encontrara un patrón similar en el Reino Unido, el punto clave sería que las habilidades en información (CMI), deban desarrollarse durante los años educativos de formación y que los programas remediales a nivel universitario para adquirir estas habilidades, parecen poco efectivos.

La gran pregunta es ¿cómo se debe hacer esa capacitación?: ¿debemos dejarnos llevar por la corriente y ayudar a los niños a convertirse en consumidores de información más efectivos?

Nivel de confiabilidad: similar en relación al Reino Unido, alto para los Estados Unidos

NOTAS:

- [1] Jason Frand, The information mindset: Changes in students and implications for higher education, EDUCAUSE Review, March / April 2006, p.15.
- [2] College Students' Perceptions of the Libraries and Information Resources: A Report to the OCLC Membership. Dublin, OH: OCLC, 2006.
- [3] CIBER Work Package IV, passim.
- [4] CIBER Work Package II, pp. 8-11.
- [5] Andrew Large, Children, Teenagers and the Web. Annual Review of Information Science and Technology, 39(1) 2006, pp. 347-392.
- [13] CIBER Case Study I: An Evaluation of BL Learning: A Website for Younger Scholars. London: CIBER, 29 November 2007.
- [14] CIBER Case Study II: A User Evaluation of Intute. London: CIBER, 29 November 2007.
- [15] Diana Oblinger and Brian Hawkins, EDUCAUSE Review, March/April 2006, p.12
- [17] John Horrigan. A Typology of Information and Communication Technology Users. Washington, DC: Pew Internet and American Life Project, 7 May 2007.
- [18] Sharing, Privacy and Trust in Our Networked World: A Report to the OCLC Membership. Dublin, OH: OCLC, 2007.
- [19] Sarah Ann Long, Digital natives: if you aren't one, get to know one, New Library World, 106(1210/1211) 2005, pp. 187-189.
- [20] Synovate. Leisure Time: Clean Living Youth Shun New Technology. Available online at www.synovate.com/current/news/article/2007/02 [13 December 2007].
- [21] Communications Market Report: Converging Communications Markets. Ofcom, August 2007.
- [24] Synovate. Leisure Time: Clean Living Youth Shun New Technology. Available online at www.synovate.com/current/news/article/2007/02 [13 December 2007].
- [25] CIBER Work Package II, pp. 3-5.
- [26] Diana Oblinger and Brian Hawkins, EDUCAUSE Review, March/April 2006, p.12
- [27] CIBER Work Package II, pp. 8-10.
- [28] Andrew Large, Children, Teenagers and the Web. Annual Review of Information Science and Technology, 39(1) 2006, pp. 347-392.
- [29] Lucy Merchant and Mark Hepworth, Journal of Librarianship and Information Science 34(2) 2002, p.81.
- [30] See, for example, Melissa Gross and Don Latham, Attaining information literacy: An investigation of the relationship between skill level, self-estimates of skill, and library anxiety. Library and Information Science Research 29(3) 2007, pp. 332-353.

CRÉDITOS:

Traducción libre de EDUTEKA de apartes del estudio "Information behaviour of the researcher of the future", contratado por JISC y la Biblioteca Británica. Fue publicado originalmente en enero de 2008 en el sitio Web de la universidad de Londres <http://www.publishing.ucl.ac.uk/behaviour.html>.

Publicación de este documento en EDUTEKA: Noviembre 01 de 2008.

Última modificación de este documento: Noviembre 01 de 2008.